

Romance de los celos

Qué sabes tú de tristezas,
qué sabes tú de tormentos,
qué sabes ¡ay! de agonías
si nunca sentiste celos!
Celos sin saber si tienes
razón o no de tenerlos;
dudas, sospechas, temores
que aguijen tu pensamiento
y te envenenen la sangre
y hagan del alma un infierno.
Cuando pienso en mi amargura,
¡qué pena me da de Otelo!
el suplicio de su vida
es de la mía parejo,
que aunque sonrían mis labios
llevo la muerte por dentro.
¡Qué sabes tú de tristezas,
qué sabes tú de tormentos,
qué sabes ¡ay! de agonías
si nunca sentiste celos!

ELADIA MONTESINO

